EN JESÚS DE NAZARET ESTÁ LA VIDA

9 de Agosto de 2015

Evangelio según JUAN 6, 41-51

Los judíos del régimen lo criticaban porque había dicho: "Yo soy el pan bajado del cielo", y decían:

-Pero ¿no es este Jesús, el hijo de José, de quien nosotros conocemos el padre y la madre? ¿Cómo dice ahora: "He bajado del cielo"?

Replicó Jesús:

-Dejaos de criticar entre vosotros. Nadie puede llegar a mí, si el Padre que me envió no tira de él, y yo resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: "Serán todos discípulos de Dios"; todo el que escucha al Padre y aprende se acerca a mí. No porque alguien haya visto personalmente al Padre, excepto el que procede de Dios: ése ha visto personalmente al Padre.

Pues sí, os lo aseguro: El que cree posee vida definitiva. Yo soy el pan de la vida: Vuestros padres comieron el maná en el desierto pero murieron; éste es el pan vivo bajado del cielo; el que come pan de éste vivirá para siempre. Pero además, el pan que yo voy a dar es mi carne, para que el mundo viva.

8 8

ATRACCIÓN POR JESÚS El evangelista Juan repite una y otra vez

expresiones e imágenes de gran fuerza para grabar bien en las comunidades cristianas que han de acercarse a Jesús para descubrir en él una fuente de vida nueva. Por eso, precisamente, no es posible encontrarse con él de cualquier manera. Hemos de ir a lo más hondo de nosotros mismos, abrirnos a Dios y «escuchar lo que nos dice el Padre ». Nadie puede sentir

verdadera atracción por Jesús, «si no lo atrae el Padre que lo ha enviado».

Lo más atractivo de Jesús es su capacidad de dar vida. El que cree en Jesucristo y sabe entrar en contacto con él, conoce una vida diferente, de calidad nueva, una vida que, de alguna manera, pertenece ya al mundo de Dios. Juan se atreve a decir que «el que coma de este pan, vivirá para siempre».



Si no nos sentimos atraídos por ese Dios encarnado en un hombre tan humano, cercano y cordial, nadie nos sacará del estado de mediocridad en que vivimos sumidos de ordinario. Nadie nos estimulará para ir más lejos que lo establecido por nuestras instituciones. Nadie nos alentará para ir más adelante que lo que nos marcan nuestras tradiciones.

Si en nuestras comunidades cristianas, no nos alimentamos del contacto con Jesús, seguiremos ignorando lo más esencial y decisivo del cristianismo.

Si Jesús no nos alimenta con su Espíritu de creatividad, seguiremos atrapados en el pasado, viviendo nuestra religión desde formas, concepciones y sensibilidades nacidas y desarrolladas en otras épocas y para otros tiempos que no son los nuestros.

EL HONOR SOCIAL NOS HACE DÓCILES

El honor social es el buen nombre, el lugar privilegiado, donde la sociedad nos coloca, siempre que seamos fieles al sistema que nos sostiene. De manera que el honor social es arma de doble filo: nos aprecia y valora, pero al esquema nos somete imperante. Dependemos mucho del honor social y, a cambio de él, terminamos sirviendo al sistema. Por eso, como lo hizo Jesús, es preciso rechazar el honor social porque nos impide ser auténticos. Puede haber una alternativa al honor social descubriendo el valor de lo sencillo, de lo cotidiano, incluso de lo débil. Aprender a disfrutar en ese marco es síntoma de que se empieza a caminar por sendas alternativas al sistema.

Cáritas Diócesis de Cartagena presenta su **Memoria Anual** del ejercicio 2014, documento que trata de reflejar el trabajo de esta institución en su opción por los últimos y no atendidos. Ha destinado 7 millones de euros a combatir la exclusión social. El total de personas que se han beneficiado de su ayuda han sido de 108. 559, de los cuales un 47 por ciento son españoles, y un 53 por ciento inmigrantes, con un predominio claro de mujeres (65 por ciento) frente al 35 por ciento de hombres y mayoritariamente jóvenes, con edades comprendidas entre los 35-49 años (45 por ciento), con hijos y que han perdido sus empleos.

Si echáramos la vista atrás, a los años de inicio de la crisis, en el 2008, el número de personas atendidas giraba en torno a 32.000. A partir de la consolidación de esta situación, en el año 2010, la atención de Cáritas Diocesana se ha visto mantenida por encima de las 100.000 personas, números con rostros muy concretos e historias muy dolorosas.



> Todo el mundo trata de realizar algo grande, sin darse cuenta de que la vida se compone de cosas pequeñas.

Frank A. Clark

Dormía..., dormía y soñaba que la vida no era más que alegría. Me desperté y vi que la vida no era más que servir... y el servir era alegría.

Rabindranath Tagore

El hombre que ha empezado a vivir seriamente por dentro, empieza a vivir más sencillamente por fuera.

Ernest Hemingway

 Solamente una vida dedicada a los demás merece ser vivida

Albert Einstein

Es curioso que la vida, cuanto más vacía, más pesa.

León Daudí

La vida no es un problema para ser resuelto, es un misterio para ser vivido.

Anónimo